

PERFIL

FRACASO EN COPENHAGUE

Todd Stern, enviado especial de Estados Unidos para las negociaciones sobre cambio climático, adelantó que no habrá acuerdo en la cumbre de diciembre en Copenhague. (GM)



PERFIL INTERNACIONAL

Descartan acuerdo sobre cambio climático en cumbre

Gabriel Moysen

En menos de dos años, el mundo ha pasado de la alarma y las grandes expectativas de un acuerdo para enfrentar el fenómeno del cambio climático, generadas por los Nobel de la Paz 2007 Al Gore y el Panel Intergubernamental de Naciones Unidas en la materia, al enfriamiento de la frustración, ya que los principales negociadores de la cumbre de Copenhague, a efectuarse en diciembre, adelantan que no habrá resultados concretos.

Probablemente la última oportunidad de salvar el encuentro, con un tratado vinculante y metas a cumplir, tuvo lugar esta semana en Londres, donde se reunieron las delegaciones de los 16 países con las mayores emisiones contaminantes de la atmósfera y la Unión Euro-

pea, para aceptar que las diferencias más importantes persisten y que el tiempo de aquí a la cita en la capital danesa se agotó. Los avances se limitaron a calcular el monto de la ayuda que necesitarán las naciones pobres para adaptarse y consumir energía limpia, así como sobre la "arquitectura" del tratado que se alcanzaría en diciembre de 2010.

Ya lo había advertido en los últimos meses Yvo De Boer, el temperamental diplomático neerlandés que coordina las negociaciones en la ONU y lloró por la falta de consenso en la cumbre de Bali en 2007: "No hay tiempo suficiente para hacerlo todo, pero espero que vayamos más allá de una simple declaración de principios. Me gustaría un trabajo de base para llegar a un acuerdo ratificable en 2010".

Copenhague se transformó en un foro demasiado ambicioso, frente a la escasa voluntad política de los 192 países que acudirán —a excepción de islas como las Maldivas, Tokelau y Tonga, que ya viven con el

agua al cuello por el aumento del nivel del mar—, para superar una amplia gama de intereses económicos, comerciales y de soberanía en juego. En Bali la esperanza era el fin del régimen Bush, que se negó a ratificar el Protocolo de Kioto, que expira en 2012 y será uno de los temas clave en diciembre. Pero Barack Obama ha sido incapaz de lograr que el Capit

tolio apruebe una ley que recorte los gases de invernadero en Estados Unidos y marque el camino a seguir.

Culpa histórica

En Londres tampoco se decidió de dónde saldrán los 100 mil millones de dólares anuales que requerirán las naciones pobres, de aquí a 2020, para disminuir sus emisiones. Por su lado, la posición de China, India y Brasil ha sido irreductible: No sacrificarán el desa-



Continúa en siguiente hoja

rrollo acelerado cuando los países ricos tienen la "responsabilidad histórica" de mayores recortes y transferencia de tecnología.

En vísperas del encuentro, indica *The Independent*, Todd Stern, enviado especial del Departamento de Estado, criticó la "lentitud" para destrabar un borrador de 200 páginas con 2 mil secciones impugnadas; al finalizar, el diplomático que negoció Kioto para la administración Bush recalzó que Washington no irá más allá de lo que el Congreso está dispuesto a autorizar para mediados de 2010. Habría que recordar que la ley aprobada en la Cámara de Representantes en abril, para muchos expertos, carece de dientes por el cabildeo de las industrias sucias, que se intensificará en el Senado.

En la reunión, sin embargo, se fijará como plazo máximo el 10 de diciembre de 2010 para un acuerdo; también se firmará una declaración recomendando a los países ricos reducir sus emisiones bajo ciertos toques, todavía a discutir, mientras que las economías emergentes disminuirían su promedio de crecimiento. Se anunciará la creación de un sistema de monitoreo, que verifique el recorte de emisiones, pero una vez más, nadie sabe quién lo manejará y qué sanciones se aplicarán a quienes no cumplan los objetivos.

Así, Copenhague se encamina a repetir la historia del G-8 en L'Aquila, Italia, en julio, cuando las naciones industrializadas determinaron limitar el incremento de la temperatura global a dos grados Fahrenheit sobre su nivel actual, aunque no aclararon cómo lograrán en los hechos dicho compromiso. ☒



Todd Stern. (Apunte: Ezquerro)

100
MIL MDD NECESITAN

los países pobres cada año para enfrentar los daños provocados por el cambio climático, según cálculos de la Organización de Naciones Unidas

